



Beltrones coordinador de bancada y aspirante

Política Nacional, 09/08/2012

Confesiones.

Beltrones coordinador de bancada y aspirante.

Como se esperaba, el Partido Revolucionario Institucional, ha sido la primera fuerza política nacional en determinar quiénes serán los personajes que encabezaran sus fracciones parlamentarias en el congreso y eso por supuesto tiene significados muy profundos.

Los tiene porque no se puede omitir que dadas las personalidades y antecedentes de quienes serán los líderes de esos grupos de Senadores y Diputados priistas, eso implique que sus características influirán considerablemente tanto en el trabajo político como legislativo.

Las designaciones de Manlio Fabio Beltrones para coordinar a los Diputados Federales y de Emilio Gamboa Patrón en el caso de los Senadores, provienen de acuerdos tanto como de intenciones.

Los acuerdos corresponden a equilibrios contruidos desde que se definió la candidatura presidencial, las intenciones son por supuesto otra cosa muy diferente.

En el PRI estas decisiones se toman por línea, es decir en atención a la voluntad expresa de quien es su máximo líder y en esta ocasión de nueva cuenta de quién será Presidente de la República.

Claro que ya no es como lo era antes, en lo que único que valía era esa voluntad investida en el poder presidencial, hoy se tienen que ponderar muchas circunstancias y atender el clima político nacional, entender los nuevos equilibrios de la distribución real del poder y buscar esencialmente la viabilidad.

No se puede olvidar que el único contendiente real de Enrique Peña Nieto por la nominación presidencial fue el propio Beltrones, que a este durante mucho tiempo se le vio como un posible Secretario de Gobernación y eventualmente en caso de que se promueva la reforma constitucional respectiva impulsada por el mismo, jefe de gabinete o de Gobierno.

Tal vez esta modificación no se lleve a cabo pronto, porque de suyo implica una disminución considerable de esa fuerza del poder presidencial y eso es algo que en el esquema priista no existe.

Sin embargo Beltrones, de acuerdo a sus propias palabras, extraoficialmente asentó que no iría a ninguna posición donde después lo pudieran correr del cargo, de tal suerte que su arribo a la coordinación parlamentaria le otorga no solo una garantía

de tiempo, también una influencia superlativa.

Pero en simultáneo es un reconocimiento a su estatura, a su poder real aun y cuando en el Revolucionario Institucional el poder no se comparte, sin embargo la necesidad de contar con operador de esa talla, no solo contribuyo a honrar el pacto previo, se volvió en consecuencia una posible solución.

No hay nadie en el entorno cercano de confianza y afecto de Enrique Peña Nieto, con las capacidades de Beltrones, mucho menos con la habilidad probada de interlocución con las otras fuerzas políticas y que cuente con el respeto de las mismas, a las que tendrán que enfrentar el poder legislativo.

Considerando que el Revolucionario Institucional no obtuvo mayoría en el congreso, el ambiente parlamentario se anticipa ríspido, con una gran necesidad de negociación y establecimiento de acuerdos para la viabilidad.

Beltrones aporta a su causa, muy independientemente del tono de la relación personal que sostiene con Enrique Peña Nieto, experiencia, pericia y eficiencia y por supuesto para él en base a esas condiciones, la posibilidad de la construcción de una agenda personal hacia el futuro.

Si Beltrones es capaz de sacar adelante el trabajo legislativo, se entenderá que eso provino de sus personales capacidades y esos resultados sin duda lo posicionarían de manera muy consistente como una figura preponderante, más de lo que ya es.

No se trata de simplemente de futurear, sino de comprender una estrategia que depende de tiempos y movimientos de acuerdo a las circunstancias, porque en el esquema tradicional priista, las decisiones dependen del Presidente de la República.

Precisamente en atención a ese esquema, si el Beltrones institucional da resultados positivos fortalece sus ambiciones bajo el cumplimiento de una encomienda, pero también se apropia de un espacio en la competencia que seguramente por ello se interpondrá con los deseos sucesorios de quien será al menos su jefe nominal.

Si Beltrones es capaz de conducir adecuadamente las intenciones del gobierno de su partido en la cámara, de sacar adelante las reformas que realmente le importen a Peña Nieto, nadie podrá escamotearle el merito de ello y eso lo convertirá en un aspirante natural a futuro y muy probablemente con mucha más ventaja que los Secretarios del gabinete o los Gobernadores que también tengan esa intención.

Una circunstancia de este tipo no solo le aportaría partidarios hacia dentro del Revolucionario Institucional, sino que también le permitirá conseguirlos fuera, en el gran espectro de ciudadanos independientes a la filiación formal y que como ya vimos en la pasada elección, cuentan y mucho.

Sobre todo si se toma en cuenta que en ese grupo de posibles Secretarios y Gobernadores, aun siendo muy cercanos a Peña Nieto pocos hay con la destreza y magnitud de un personaje de la talla de Beltrones.

No se trata tampoco de minimizar a nadie, simplemente de apuntar que los nuevos cuadros que se incorporaran a la nueva administración, no tienen el bagaje del ex Gobernador de Sonora.

Ahora bien en el caso de Emilio Gamboa Patrón, que por supuesto no tiene por definición ni la importancia ni la influencia de Beltrones, también habría que reconocer destrezas y experiencia, su larga carrera política pero sobre todo sus virtudes palaciegas lo posicionan como un excelente negociador aun y cuando sus tácticas no son siempre ortodoxas.

No se puede descartar que el premio que recibe Gamboa Patrón provenga a su vez de la operación del propio Manlio Fabio Beltrones, de quien es no solo muy cercano, ha sido su mancuerna y por ende se entiende que es parte de su proyecto.

En cualquier caso, la apuesta priista en el congreso se orienta sin duda a privilegiar el conocimiento y la experiencia que

ambos personajes representan, más aun si se analiza que estos trabajan en equipo.

Porque independientemente de las intenciones de cada uno, primero habrá que transitar en la dificultad de un poder legislativo dividido, en la necesidad de garantizar credibilidad en la sociedad y por supuesto de ofrecer resultados tangibles materialmente de inmediato.

Antes de echar a andar cualquier aspiración política personal o de grupo hay que significar la diferencia con el régimen anterior, el resultado de la elección corrobora el hartazgo social colectivo y eso infiere una obligación inicial.

Ahora bien como decíamos al principio en la reflexión, si en efecto hay un cambio de rumbo, sus protagonistas tendrán a su favor amplias ventajas comparativas para construir o continuar sus respectivos proyectos.

guillermovazquez991@msn.com

twitter@vazquezhandall